

La serie "Adolescencia" dejó en evidencia el distanciamiento entre las generaciones

"Papá, no entiendes": el reto de atajar la marcada brecha digital entre adultos y jóvenes

■ Más que la tecnología, el problema es de comunicación y vínculo. Sobre cómo acortar esta distancia, hablan expertos, apoderados y una estudiante.

MARÍA FLORENCIA POLANCO

No avanza, porque no lo entiendes.
—¿Qué no entiendo?
—No interpretas lo que hacen. Lo que está pasando.
—¿A qué te refieres?
—Insta (...) ¿Viste lo que escribió Katie (en Instagram)?
—Sí.
—Parece ser amable, ¿no?
—¿No es así?
—¿Qué crees que significa la dinamita?
—No sé.
—Dice que él es un "incele" (célibe involuntario), papá.

Aquel diálogo es un extracto de una de las escenas más comentadas de la serie "Adolescencia", en Netflix, la que ha puesto sobre la mesa un tema tan urgente como evadido: la profunda brecha en lenguaje y cultura digital que separa a los adultos de los jóvenes.

La trama de la producción gira en torno a un adolescente de 13 años que es acusado de asesinar a una compañera de clase. Y entre sus muchas aristas, también refleja una realidad que expertos en Chile ya advierten: la comunicación entre generaciones, en muchos sentidos, está fracturada (los cada vez más comunes incidentes entre escolares y docentes son un reflejo de eso), y el mundo digital estaría al epicentro de este distanciamiento.

"La brecha existe, está ahí, nos tiene que ocupar y también tiene que ser parte de las tareas activas de los adultos, porque en la relación con un adolescente hay un adulto responsable", señala Marcela Tenorio, académica del Centro de Investigación para la Mejora de los Aprendizajes de la U. del Desarrollo.

Según Andrea Figueroa, decana de la Facultad de Educación de la U. Central, "el lenguaje juvenil utiliza códigos propios para expresar su visión del mundo, sus interacciones y sus referentes visuales. Esto hace que, al comunicarse con adultos, cada grupo interprete el diálogo desde marcos distintos, ya que la comprensión siempre está influída por sus experiencias y percepciones subjetivas. Además, cuando a eso se añade el uso de nuevas plataformas digitales, esa brecha generacional se hace aún más profunda".



“El problema no es técnico, es de vínculo. Los papás se ven amenazados por los aspectos técnicos y renuncian a conectar”.

DANIEL HALPERN
ACADEMICO UC

“Para que la comunicación mejore, los adultos deberían escuchar más, tratar de conocer las plataformas que usamos y evitar juzgar sin entender”.

DOMINGA CELSI
ADOLESCENTE DE 16 AÑOS

“Esta (brecha) se hace cada vez más grande si no les damos una infancia y adolescencia más normal, de menos pantallas”.

SERGIO CASTILLO
PROFESOR, BETTERLAND SCHOOL

Esa es una realidad que toca a muchas familias, advierte Emmanuel Pacheco, director de la Fundación Katy Sumner, que previene el ciberacoso y el suicidio adolescente. Él advierte que en su trabajo con los apoderados se ha dado cuenta de que "hay papás que todavía están en Facebook y ni siquiera saben que existe TikTok, pero sus hijos ya ni siquiera están en esa red, sino que en Reddit o Discord. Estamos a años luz digitalmente".

La serie también expone la dificultad de los docentes para conectar con sus estudiantes. Sergio Castillo, profesor de Lenguaje en el Betterland School (Lo Barnechea), también lo vive: "La serie me deja dos preocupaciones: por los estudiantes, pues su acceso a internet desde temprana edad no les permite diferenciar entre un buen y un mal uso de esta herramienta. Y dos, por la distancia cada vez más grande que tenemos como profesores con estas generaciones". A su

Una conexión real

Ante esta inquietante brecha, surgen preguntas sobre cómo abordarla. Daniel Halpern, académico especialista en alfabetización digital de la UC, es enfático: "El problema no es técnico,

unos años y que luego aplicó como una herramienta en el electivo de Literatura. Aún así, creo que la brecha se acerca cuando los acostumbramos a un mundo menos tecnológico del que les rodea", comparte.

La serie "Adolescencia" termina con una escena comovedora: los padres del protagonista reflexionan sobre su falta de conexión con él, de las horas que pasaba encerrado en su pieza en el computador, sin que ellos llamaran a su puerta. "Es imperante entender que no porque estén en internet dejan de ser sus hijos, dejan de ser su responsabilidad. Estamos hablando de jóvenes menores de edad que necesitan guía", reflexiona Halpern, que mañana lanzará su libro "El poder de la conexión. Redes sociales, videojuegos y porno".

Conectar más allá de la cotidianidad es lo que ha intentado hacer María Ossa, mamá de un adolescente de 15 años. "Con mi marido tocamos muchos temas de conversación con nuestros hijos, muy abiertos, como diciéndoles 'no te sientas raro si te pasan cosas, porque nosotros también fuimos adolescentes'".

También acude a una medida que para muchos puede ser controvertida, que es revisarle el celular de forma sorpresiva, ya que es menor de edad. "Él me comenta cuando hay cosas privadas y respeto su intimidad. Sabe que no es para pillarlo, sino para cuidarlo, porque como mamá tengo buen olfato", dice.